

FVNEBRE, PRE-
DICADA EN LAS HONRAS
 que se celebraron en el Conuento de Santa Cruz la
 Real de Granada, a don Gabriel Tellez Giron, Ca-
 uallero del Orden de Alcantara, señor de la
 villa de Cardela, &c.

POR EL PRESENTADO Fr. MANVEL
de Vargas, hijo del mismo Conuento.

DIRIGIDO A DOÑA ANA DE CASTI-
 lla, vnica sucessora de don Diego de Castilla, señor del Estado
 de Gor, y de la villa de Herrera, &c.



ORACION

FAMILIA

DICHA FAMILIA

que se encuentra en el presente

libro de la familia de la

que se encuentra en el presente

libro de la familia de la

que se encuentra en el presente

libro de la familia de la

que se encuentra en el presente

libro de la familia de la

que se encuentra en el presente

libro de la familia de la

que se encuentra en el presente

libro de la familia de la

que se encuentra en el presente

libro de la familia de la

que se encuentra en el presente

libro de la familia de la

que se encuentra en el presente

libro de la familia de la

que se encuentra en el presente

libro de la familia de la

que se encuentra en el presente

libro de la familia de la

que se encuentra en el presente

libro de la familia de la

que se encuentra en el presente



APROVACION

DEL M V Y REVERENDO PADRE Fr. Fernando çarçosa, Lector jubilado, y Guardian de la Casa grande de San Francisco desta ciudad de Granada, y Consultor del Santo Oficio, &c.

PO R Comision del Doctor Diego Martinez çarçosa, Consultor del Santo Oficio, Promisor, Iuez y Vicario General en este Arçobispado de Granada, he visto esta Oracion funebre que el Padre Presentado Fray Manuel de Vargas hizo en las honras q celebraron en el Conuento de Santa Cruz la Real desta dicha ciudad, por Don Gabriel Giron Cauallero del Orden de Alcantara, y no solo no hallo en ella cosa que contradiga a nuestra Santa Fè, y buenas costumbres de los fieles, antes mucha erudicion (experiencia conocida del Autor en otras obras que a sacado a luz) y assi juzgo esta por muy digna de q se estampe, porque della se puede esperar el provecho que de las otras ha dado su Autor a la Yglesia, y porque assi lo siento lo firmo de mi nombre. En San Francisco a diez y seys de Diciembre de mil y seyscientos y veynte y ocho.

Fr. Fernando çarçosa.

L I C E N C I A.

NOS El Doctor Diego Martinez çarçosa,
 Canonigo dela Santa Yglesia de Auila,
 Prouisor, Iuez, Oficial y Vicario Gene-
 ral deste Arçobispado de Granada, por
 el Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Augus-
 tin Spinola, Cardenal de la Santa Yglesia de Roma
 Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magesi-
 tad, &c. Damos licencia a qualquier impressor del
 ta ciudad, para que imprima esta Oracion funebre
 del Padre Presentado fray Manuel de Vargas del Có-
 uento de Santa Cruz la Real desta ciudad. Dada en
 Granada a diez y seys dias del mes de Diziembre de
 mil y seyscientos y veynte y ocho años.

D. Diego Martinez
 çarçosa.

Por su mandado.

Iuan Rodriguez Notario.

139

A D O Ñ A A N A

de Castilla, &c.

L V E G O Que algunas personas graues que asistieron a estas honras me pidieron con afecto que imprimiesse esta Oracion funebre, se me ofrecio al pensamiento dedicarla a V. m. para que la lea, ya que no pudo oyrla predicar, por el justo recogimiento y sentimiento que a tenido y deue tener, por su estado de viudez y soledad, ocasionadas de la perdida de tal compañia como la del señor don Gabriel Giron, que este en gloria; Cauallero de prendas tan auentajadas como se verã cifradas breuemente en el fin deste discurso, y sobre todo tan virtuoso y cuydoso de su alma, como lo dio a entender con su buena muerte, cõ que nos dexò imbidiosos a los bibos. Y assi para consuelo de V. m. (si consuelo puede caber en el justo sentimiento que muestra de tal perdida) le ofrezco este papel de buena letra, para que passe por el los ojos, y con los de la consideracion vea lo mucho que perdio, y esto le sirua de despertador y recuerdo a sus pocos años (que de ordinario suelen ser oluidadizos de la muerte) de que aunque nuestro Señor a dotado a V. m. de tantas prendas (con tal desengaño como el presente) deue rendirlas todas a los pies de la Diuina Magestad, y despues a los de la muerte que todo lo rinde y abassalla, y solo continuar su mucha virtud, recogimiento y buena vida, que son los bienes perpetuos y de iuro que permanecẽ en la casa de Dios. Mucha nobleza le a dado Dios nuestro Señor a V. m. por la parte de su Padre, en cuya linea de mayor en mayor, se conserua la sangre Real y varonia del señor Rey dõ Pedro el justiciero, y de la señora Reyna doña Iuana de Castrol; e reforçada esta linea segunda vez, descendiendo por hembra de los señores infantes don Fadrique y don Tello, hermanos del referido señor Rey don Pedro, y de las casas del Duque del Infantado, y Duque de Caragena Don Iuan Chacon Adelantado mayor de Murcia, y Marques de los Velez, y otras muchas tan antiguas como nobles. Y no menos nobleza hereda de su madre la señora doña Francisca Lasso de Castilla (pues es de la

de la misma casa y varonia) hija de don Diego La so de Castilla, Comen-
dador de Palomas. señor de Villamanrique de Tajo y Castillo, y de doña
Ysabel de Toledo y Pimentel, y nieta de don Francisco La so de Castilla,
Comendador de Guadalcanal señor de las referidas villas, Cauallero
mayor del Emperador Maximiliano y Mayordomo mayor de la señora
Reyna Doña Ana, abuela de su Magestad, que oy viue: cuyas calida-
des tan notorias y hechos valerosos (fuera de que a muchos Coronistas
an hecho ricos de credito y hacienda, y a España de honra y gloria) está
apronados y calificados pocos años à en el Consejo de Camara de su Ma-
gestad, todo lo qual breuemente (por no permitir mas extensio estos pro-
logos) le traygo a V. m. a la memoria, no por lisongearla sino para q̃ tã-
to bueno la obligue a no degenerar de quien es, pues como dize San Hiero-
nimo Epist. ad Celantiam, Nihil aliud video in nobilitate appetē-
dum, nisi quod nobiles quadā necessitate ad stringuntur, ne
ab antiquorum prouitate degenerēt. Si por algo se deue apenecer
la nobleza es porque necessita los pechos nobles y animos señoriles, a no
degenerar de la virtud y buenas costumbres de sus antepassados. Y en la
misma Epistola dize, Nobilitas apud Deum est clarum esse virtu-
tious. La verdadera nobleza en la casa de Dios es, ser vna persona es-
clarecida en las virtudes: esta es la que se pone en sus Cronicas, y la q̃
para perpetua memoria se escribe en sus Anales, que todo lo demas (se-
ñora) se acaba en llegando a pisar la raya de la muerte. Buen exemplo le
pone a V. m. delante este escrito con la perdida de su esposo, de quien no
nos a quedado de tanto bueno como tuuo, mas que la memoria de su bue-
na vida aprouada con su buena muerte, no passando lo demas de los ter-
minos y linderos del sepulchro. Fase V. m. por el los ojos, que con esso el
quedará fauorecido y su autor obligado de nuevo a encomendarle a nues-
tro Señor como minimo Capellan de su casa, la qual prospere su Diuina
Magestad, con los aumentos que puede, &c.

Hierony.
Epistola
ad Celan.

Fr. Manuel de Vargas.

Spiri.



*Spiritus meus attenuatur dies mei breuiabuntur & solum
mibi superst sepulchrum. Ex lib. Iob, cap. 17.*

MIL Bienes han dicho de la muete, assi los Sagra-
dos Doctores, como los Philosophos Gentiles, q
carecieron del lumbre de la Fè, y todos son mene-
ster para dorar esta pildora tan amarga, y endul-
çar esta pocima tan desabrida, que haze arquear
los estomagos de los mas robustos, y para alibiar el sentimiento q
nos causa quando nos quita de delante de los ojos las prèdas mas
queridas (y tales como la presente) q por vendimiarla en agra es
mayor el dolor que de tal mal logramiento nos queda. El Diuino
Platon la llama descanso, porque en la muerte, cuerpo y alma pa-
rece que descansan de los trabajos y calamidades desta vida. Arist.
toteles Principe de los Philosophos la llama puerto seguro, porq
en ella se toma puerto, y se goza de tranquilidad y bonança, despues
de los naufragios y borrascas que se pasan en el mar proceloso de
ste mundo. Menandro la llama defengano, porque no ay cosa que
mejor ni cõ mas vizeza nos le represente a los ojos como el morir.
San Pablo la llamò ganancia, *mori lucrum*, y no dize lo que el hòbre
gana con la muerte, quiza porque con ella se escusa de muchas per-
didas, vnas corporales y otras espirituales, y entra en otras târas
ganancias, como declara S. Ambrosio glosando este passo. Moyses
en el Deuteronomio, cap. 30. la llamò el bié, por antonomasia, por
que donde el Sagrado texto dize, *Quod proposuerim vobis vitam & mor-
tem*, leyeron los 70. y Vatablo, *vitam & bonum*: de aqui tomò, a mi
ver, motino S. Ambrosio para componer aquel libro tan espiritual
y tan docto que intitulò *de bono mortis*, de los grandes bienes q trae
con sigo la muerte, donde los pondera el Santo galanamente, So-
crates la llamò el mayor de los bienes, y la cifra de todos juntos.
Y S. Cipriano escriuió vn libro muy docto de la inmortalidad del
alma, donde prueua muy a la larga este intento: pero entre tantos
como los Philosophos Gentiles, pondera vna en particular S. Gre-
gorio Niseno escriuiendo la vida de S. Gregorio Taumaturgo, y

Aristot.

Menand.

*Ad Philì
penses.*

1. cap.

S. Amb.

Deut. 30.

Septua-

ginta, &

Bat abl.

S. Ambr.

lib. 1. de

bono mor

tis.

Socrates.

S. Cipria.

mortalit. es que nos dà motiuo para celebrar estas exequias funerales dōde
anima. tenemos licencia para loar los difuntos, proponer sus loables col
S. Grego. tumbres, sus virtudes y buenas obras, la qual no teniamos antes de
Nisen.in acabarse el periodo de la vida. Afsi nos lo intima el Espiritu Sāto
vita San en el libro del Ecclesiastico cap. 11. *Ante mortem non laudes hominem.*
Et Greg. No alabes a ninguno, antes de su muerte, porque la virtud tiene la
Thauma. sangrē lijera, y qualquier achaque le haze mal de ojo. Despues de
Eccl. 11. muerto esso si (añade Sā Maximo Obispo comentando este passo)
S. Maxi. quando ni el q alaba se haze sospechoso de lisonja, ni el alabado se
 pone en peligro de ensoberbecerse, *Lauda post periculum prädica scilicet*
rum. No sería cordura alabar al piloto quando estā engolfado en
 alta mar, donde los peligros son tan grandes y la seguridad tan po
 ca, ni loar al capitan mientras dura la refriega, porque son varios
 los sucessos de la guerra (como dixo David) *Varius ē euentus belli.*
 (compāraciones son de S. Maximo) ni es seguta la alabanza del hó
 bre mientras viue: porque lo bueno del tiempo pasado lo puede
 perder cō vn mal proceder de presente, desto no tiene seguridad
 ni certeza, y de lo futuro (si es cuerdo) deue tener temor y reze lo
 sola la muerte es la que asegura este partido (dize S. Gregorio Ni
 seno) donde podemos honrar y loar los difuntos, y auisar a los vi
 uos: porque estas Oraciones funebres hazen dos luzes (dize el Sa
 to) con la vna descubrimos la buena vida de los difuntos, honráde
 los en este mundo, quando piadosamente creemos los tiene Dios
 honrados en el Cielo o en el Purgatorio, que es el lugar donde pa
 rifica y acrisola sus amigos; y con la otra les alumbramos a los vi
 uos que van engolfados en el proceloso pelago deste mundo, pa
 ra que se aparten de los baxios y derroras peligrosas, y procuren
 tomar el puerto seguro de la bienauēturança. *Eiusmodi sermonis mi
 nus commune audientium emolumentum erit tanquam fax emari ad nauigan
 tibus ad se se dirigens eos. qui caligine pelagus oberrant.* Mueua mi les
 gua el Espiritu Santo este dia para estos dos fines, con su Diuina
 gracia, y alcancenos la Virgen Santissima con su intercession
 cudiendo nosotros a obligarla de nuestra parte con la salutacion
 Angelica, Ave Maria.

EL Thema propuesto son vnas palabras q dixo aquel espejo de
 paciencia el Santo Iob, quando se vio derribado de su antigua
 prosperidad, despojado de la purpura, privado de la Corona
 muertos los hijos y los criados, robados los ganados, quemados
 los sembrados, derribado en vn muladar, cubierto de lepra depiet
 a cabeça, atenaceado de gusanos, baldonado de sus amigos, y he
 cho vn retablo de duelos: entonces, despauilados los ojos de la cō
 sideracion, dio principio con ellas al cap. 17. de su lib. y a nosotros

vn importantissimo desengaño, qual lo es persuadirnos la brevedad de nuestra vida (q̄ la mas larga es breuissima respecto de vna eternidad) la presteza con que se acerca la muerte, y las medras cō que despues della quedamos en este mundo, q̄ son hete pies de tierra, y ellos a lo largo, que a lo ancho aun no son tantos, *Spiritus meus* Iob. 17.
attenuabitur dies mei breuiabitur & solum mihi superst sepulcrum. Mi espíritu vital por momentos se yrà atenuando y adelgazando, mis dias se yrán abreniando, y con ellos acortandose los plazos de mi vida; y despues de tanta maquina de bienes téporales como è gozado en este mundo, al cabo de la jornada me queda sola la sepultura. Ya se sabe de las Diuinas letras, que formo Dios al hombre con vn soplo. *Inspirauit in faciem eius spiraculum vite.* August. Eugu. Genesis.
glosando este punto, dize, que tomò Dios figura aparente de hombre para criarle, como despues verdadera naturaleza para redimirle, y que estando formado el hòbre como vna estatua de barro se soplo Dios en el rostro para darle vida; esse es el rigor de aquella palabra *inspirauit*, en que se toma la metaphora del artifice que a soplos forma el vidrio; pues lo que se haze con vn soplo, no ay q̄ marauillarse de que con vn soplo se acabe. Detenel de la respiraciō al hombre mas robusto, y le quitateys la vida como a vn mosquito Eugubi.
Tocò esto Esaias èl cap. 2. *Cauete ab homine cuius spiritus est in naribus eius.* La comun explicacion es dezir. Guardaos del hombre que se le sube presto la mollaza del enojo a las narizes: pero ay otra mas particular, y es, que la palabra espiritu significa la vida, y significa tambien el ayre. *Spiritus grandis & fortis subvertens montes & conterens petras.* Dixo el Santo Elias quando vio aquel huracan que trastornaua los montes, y quebrantaua las piçarras: y asì dezir que el hòbre tiene el espiritu en las narizes, monta tanto como dezir, que la vida del hombre consiste en la respiracion, y q̄ es tã delicada como el resuello de las narizes, que es mas sutil y mas imperceptible q̄ el de la boca. Con q̄ experimentaremos, que nuestra vida por mas larga que nos parezca, no solo es vedriada, pero de vidrio que consiste en vn soplo, y en vn soplo se passa, *quia ventus est vita mea.* Dixo el Santo Iob, Pues este espiritu, este soplo, esta respiraciō, este aliento vital (dize el mismo) en mi y en todos los mortales, se yrà adelgazando por minutos, *spiritus meus atenuabitur.* Simacho leyò esta clausula de tiempo presente, *Spiritus meus atenuatur, dies mei breuiantur.* Mi espíritu se va adelgazando, y mis dias se van acortando Iob. cap. 7.
Santèspagnino y Batablo las leyerò de preterito, *Spiritus meus atenuatus est: dies mei breuiati sunt.* Nuestra leccion vulgata las leyò de futuro: porque es tanta la brevedad desta vida, y tan cortos sus terminos y plazos, q̄ no sabreys juzgar de ella ni de nos, si son de pie.

sente, si estan ya passados, o resta algo por venir: porque por momentos, por instantes, por minutos, por puntos, se van passando con tanta presteza, que casi los podeys ya juzgar por passados, *Spiritus mens*
atenuatus est.

Pausani.

1. M.

chab. 13.

Esto significaron agudamente los antiguos, poniendo (como dice Pausanias) piramides en los sepulchros de los Principes y Monarcas. Para este fin fabricaron los Egipcios (como dize Josepho) aquellas tan monstruosas y costosas, que se reputan por vnas de las siete maravillas del mundo, para sepulchros de sus Reyes. Asi mismo puso aquel valeroso Capitan Simon Machabeo en los sepulchros de su padre y hermanos. La piramide, no es pareja como la columna tan ancha de arriba como de abajo, sino que por la parte inferior es ancha, y ocupa mucha tierra y poco a poco se va adelgazando y ahufando hasta fenecer en vn punto. Piramide (dize Fr. Ambrosio Calepino) viene de la palabra *Pira*, que propriamente significa el fuego, porque este elemento preso en el leño, o en la hacha, va subiendo y adelgazandose hasta acabar en vn punto, y de ay tomaron las piramides este nombre, por la imitacion que en su hechura tienen del fuego, y estas pusieron los antiguos en sus sepulchros, no sin misterio, para dar a entender, que las mayores anchuras de esta vida por momentos se van adelgazando hasta venir a parar en el punto de la muerte. Pintad al hombre mas rico, mas poderoso y mas señor del mundo, y vereys que la nobleza, riqueza, y bienes temporales, con que ocupa tanta parte de la tierra se van adelgazando por momentos con la muerte; pues con ella dexa la nobleza la honra, el aplauso y estimacion. Adelgazad mas, dexa la hazienda, los mayores razgos y vinculos, las posesiones, los censos y tributos que le pagan. Adelgazad mas, dexa las villas y lugares, y jurisdicciones, los vassallos que le obedecen, los criados que le sirven, los amigos que le acompañan, los buenos que le honran, los allegados que le respetan. Adelgazad mas, dexa las casas de campo, los carmenes deleytosos, y los jardines de recreacion con sus fuentes curiosas y artificiosas, y sus espaciosos estanques. Adelgazad mas, dexa las casas en que viue, las salas frescas para el verano, las estufas y retretes abrigados para el invierno, las ricas tapizarias, los brocados, telas y doseles, las camas de campo de cuano y marfil, con sus colorosas goteras y cortinas, los vestidos ricos, los adereços preciosos, los camarines curiosos, los caparaçones, mochilas y jaezes de sus cavallos, los ricos aparadores, llenos de baxillas de oro y plata labradas con mil follages y romanos, adornadas con mil esmaltes y piedras preciosas. Adelgazad mas: dexa el cuerpo, en el sepulchro queda sola el alma, el espiritu desnudo. O que piramide tan delga

da, *Spiritus meus attenuabitur*. Lo mismo experimentays en vuestra persona cada dia: ayer teniays vn estomago de vn Abestruz que po diays dixerir hierros, oy le teney's tan delicado que os ahitay's cõ vna passa, ayer teniays la vista de vn lince q̃ percibiays los atomos, del Sol, y oy la teney's tan fiaca que no diuisays a veynte passos vn gigante, ayer la lengua delgada como vn papel con que cortabais las palabras con gran despejo, y hablauades cõ limpieça y eloquẽcia como vn Demostenes, y oy la teney's como vn maço que no la podeys rodear en la boca, y ayer estauades suelto como vn Alcotã, que todo lo corriays sin fatiga, y oy os cansays a quatro pasos, y ayueys menester hazer posas para tomar resuello, ayer dormiades toda la noche como vn Liron, y os parecia corta, y oy passays la mayor parte della desuelado y dando buelcos en la cama. Ayer tenia la dama el oro de Tibar en sus cabellos, oy tiene la plata baja delas canas que todos la desechan, ayer los ojos garços y hermosos, oy hundidos y llenos de ojeras, ayer la frente lisa y espaciosa, y oy con mas surcos que vn barbecho, ayer los dientes blancos y parejos, y oy desportillados y cayrelados: Que es todo esso? Sino lo q̃ vamos diziendo, que por instantes, momẽtos y minutos se va adelgazando esta piramide de la vida, y los que mas espaciosidad ocupan en la tierra, han de venir a dexarlo todo, y fenecer en el punto estrecho de la muerte, *Spiritus meus attenuabitur*.

Tras esto se sigue, *Dies mei breuiabuntur*, dõde leyò Simacho, *breuiati sunt*. Mis dias se van acortando y abreuiando cõ tanta presteza, que ya los puedo tener por passados, y hazer quenta que ya entro por las puertas de la muerte. Verdad tan alientada como experimentada y con tanta razon ponderada de los Santos, S. Hieron. Epist. ad Heliodor. *Quotidie morimur, & quotidie commutamus, & tamen æternos esse credimus*. Cada dia nos estamos muriẽdo, y cada dia nos vamos acabando, y cada dia haze en nosotros el tiempo mil transformaciones y mudanças, y con todo esto viuiamos tan engañados, que nõs prometemos plazos de eternidades. Aun mas pondera el Santo este punto conientando el Ps. 6. *Dum loquimur, dum ambulamus repente subtrahimur, ego ipse qui vobis hodie loquor, quid crastina die, me futurum sit nescio, imo in hac ipsa die, & in hac ipsa hora si uenerit leuis febricula, ubi est hæc ipsa vox? Ubi supernia?* Hablando estan los hombres, y los saltea la muerte (que es gran traydora) y les acorta las razones, otros van seguros por las calles y les haze ayre con vna teta q̃ se cae, o con vn paredon viejo que se desploma, y los sepulta viuos otros se acuestan a dormir bpenos y saños, y dispiertan en la otra vida, continuando el sueño con la muerte. Yo mismo (dize el Santo) que os estoy hablando no se que serã de mi el dia de mañana, q̃

S. Hieron.
nym. Epi
sto. ad He
liodorum

digo mañana? No tēgo seguridad deste día, ni desta hora, si sobre
uiene vna calenturilla lenta, al punto de farraca al mas robusto, y
le derriba en la cama; dezidme entonces que se hizo la bōz sobo-
ra como vna vena de plata? Donde está la dulce y entretenida con-
uersacion? Donde está la discrecion? Donde el brio? Donde el do-
nayre? Donde el garuo? Dōde la gentileza? Donde la hermosura?
todo le acaba como casa que se cae de repente, Eitoniſmo encare-
ce San Auguſtin, tra. 22. in Ioann. & lib. 1. confes. diziendo, que
nueſtra vida por ſu mucha breuedad, ni ſabemos ſi la podremos lla-
mar vida mortal, o muerte viral. Y aun por eſſo nueſtro lugar de
Iob *Spiritus meus attenuabitur*. Vnos Doctores le leen de preſente, y
otros de preterito, porque vida tan breue, ni ſabreys diſcernir ſi
es o ſerá o ha ſido. Y el antiquiſſimo Tertuliano lib. 4. contra Mar-
cionem, cap. 21. dize, que los primeros pañales en q̄nos embuel-
uen, representan la mortaja que nos ha de veſtir, y la cuna el ataúd
en que nos han de llevar al depoſito de la ſepultura: para que con-
ſideremos la poca diſtancia que ay de los pañales a la mortaja, y de
la cuna al ataúd, y del principio del viuir al del morir, *Et nos nati co-
tinuo deſinimus eſſe*, dixo el Eſpiritu Santo, ſapien. 5. al punto que co-
mençamos a nacer, començamos tambien a morir, y a penas comen-
çamos a gozar de la luz deſte mundo, quando ya nos arremetemos
a las tinieblas de la muerte. Los Hebreos (como notò Santespa-
gino en ſu theſoro de la lengua ſanta) con vna miſma palabra ſigni-
ficaron la muerte y la vida, ſaluo que para ſignificar la muerte, le a-
ñadieron vn punto, como dando a entēder que la vida es punto me-
nos que la muerte, y entre ambas no media mas que vn punto, que
es vna coſa indiuiſible, como enſeña la Philoſophia. Dize mas eſte
Doct̄or, que la palabra Hebraea que ſignifica muerte y vida, es *moz*,
y para ſignificar muertos en plural, dize el Hebreo *mozin*, y nueſtra
palabra Eſpañola, mozo, en aquella lengua quiere dezir, muerte ſu-
ya: de manera, que moedad y morir todo ſe es vno. Y el Padre S.
Bernardo dixo, que la muerte para los viejos eſtá a la puerta, y el
pie en el vmbra, y para los moços de tras dela puerta, como en ce-
lada, *mors ſenibus eſt in ianuis, & adoleſcentibus in inſidys*. Y aquel Santo

S. Auguſ-
tr. 22.
in Ioann.
& lib. 1.
confes.
Tertuli.
lib. 4. co-
tra Mar-
ci, c. 21.
Sapien. 5.

Santespa-

S. Thom.
Maurus.

Cancelario de Inglaterra que murió martyr, llamado Tomas Mo-
ro, dixo diſcretamente, que la diferencia que ay de llevar a vno aju-
ſticiar por camino derecho, o rodeado algunas calles, que aunque
ſe tarde vn poco mas, ſiempre va caminando para el ſuplicio, eſtá
miſma ay de morir moços a morir viejos, todos caminamos (dize
eſte ſanto) al ſuplicio de la muerte por ſentencia irrebocable de
Dios, pronunciada en el Parayſo, ſolo ay de diferencia el rodear
algunas calles, y tardar vn poco mas. Huyd de la muerte quanto
quiere-

quisieredes, echad por la calle del regalo y de la buena comida, dad buelta por la calle de los deleytes y passatiempos, para desechar melancolias y tritezcas, rebolved por la calle de los entretenimientos y solazes mundanos, que mal que os pese, vays siempre caminando para la muerte, y mas temprano o mas tarde auays de llegar alla. Y el Philosopho Anagimenes, dixo tambien a este proposito, que nuestro vivir es vna continua nauegacion, porque assi como el qva embarcado, hora coma, hora duerma, hora vele, hora estè sentado, hora passeádose, hora hablado, hora callando, va sièpre prosiguiendo su viaje, y acercando al puerto donde lleva encaminada su derrota, de la misma suerte nos passa a todos, que comiendo, y durmiendo, y velando, y hablando, y estudiando, y entreteniendonos, siempre vamos caminando para la muerte, y abreviando la jornada. Y aun quizà para dar a entender esto tacitamente, aquel valeroso Capitan Simon Machabeo, en aquel famoso Mausoleo que leuato en la ciudad de Modin para sepulchro de su padre y hermanos y suyo, puso en el remate de aquellas piramides entre otras armas y blasones, vnas naues de relicue tan grandes que alcançasen a verlas los que yuan nauegando por el mar. *Naues sculptas vt videtur ab omnibus nauigantibus mare.* Pues no fueron el ni sus hermanos hazanosos en el mar, ni vencieron batallas navales, en tierra si que fueron valerosissimos, y alcançaron insignes triumphos y victorias gloriosas, que mas parecen milagrosas que conseguidas con industria y fuerzas humanas: pues para que puso en su sepulchro aquellas naues, y tan grandes que las diuissasen los que yuan engolfados en el mar? Fue como dezirles con este hieroglyphico, Ola, los que vays nauegando, mirad que tenays muy a la mano el exemplo y delengaño de la breuedad de la vida, que no es otra cosa que vna continua nauegacion, y vn yrnos acercado al puerto de la muerte.

Anaximenes.

i. Machabeor. 13

Bien encarecio este punto David en el Ps. 89. quando dixo, *Anni nostri sicut aranea meditantur.* Los años de nuestra vida (explica Sã Chrisostomo, San Teodoro y Genebrardo en sus comentarios) no tienen mas duracion ni mas consistencia que las telas que labran las arañas, que apenas estan formadas, quando llega la escoba y del hollinador, y las desbarata. Aun mas encarece esta breuedad la palabra hebrea, *Heghe*, que (como dize Genebrardo) significa dos cosas ambas ligerissimas, *Loquela seu meditatio*, la palabra y el pensamiento. Que cosa mas lijera que la palabra? Que pronunciarla y passar todo es vno, *Volat irremocabile verbum*, dixo el otro. Ni que cosa mas veloz q el pensamiento? Pues comunmente le traemos por exemplo de la velocidad: lijeto como vn pensamiento, solemos decir, porque en vn momento discurre por donde quiere el hombre enca-

Ps. 89.

encaminarle, entrase por la Asia, pasase por toda el Africa, y por sus desertos y arenales, discurre por la Europa, estiendese por toda la America Oriental y Occidental, corre los mares remontase por estos cielos, abate a los abisnos; y tan lijera como esto es nuestra vida: palabra que passa, y pensamiento que buela. Y assi de clarando vna Leccion que refiere S. Hierony. Epist. ad Ciprianum las palabras siguientes de David, *Quoniam superueniet mansuetudo*, dixo assi. *Transibimus cito & auolabimus*, q es lo mismo que leyò Simacho, *Succidimur repente, & a volamus*, De repente nos corta la parca el hilo de la vida (que es lo mismo que dixo el Santo Rey Ezechias *Dum adhuc ordire succidit me.*) Y volando con mas presteza que la palabra y el pensamiento, nos entramos por las puertas dela muerte

Ps. 38. Bien encarecio esto el mismo Propheta Rey en el Ps. 38. quando dixo. *Ecce mensurabiles posuisti dies meos*, que tenia Dios rasiados los dias de nuestra vida, donde no fin misterio leyò Origenes, *Ecce vete res posuisti dies meos*. Que hizo Dios viejos y caducos los dias de nuestra vida. Por cierto, extraordinario apellido; dias viejos, dias grandes, y dias pequenos solemos dezir; dias breues, y dias largos, dias alegres y dias tristes, dias claros y dias pardos, dias festiuos y dias de trabajo, pero dias viejos quie tal jamas oyò? A, que tiene gran enfasis y misterio este apellido! el que yo hallo es, que las cosas viejas estan muy cerca de su fin (como lo dize San Pablo, y la experiencia lo confirma, *Quod autem antiquatur, & senescit prope interitum est.*) La casa vieja por momentos amenaza ruyna, carcomense los cimientos, desplomanse las paredés, y abrense por mil partes, tuercense las maderas con el demasiado peso, dà gemidos y cruxidos, como barruntando la cayda, blandense las vigas gastadas dela carcoma caense los enluzidos, ciernen tierra, y aù piedras los techos, alabease y vienense ala vanda los texados, y todo el edificio parece que está auisando, Guarda que voy. El vestido viejo se rie por mil partes y aunque le deys mil caldos esforcados, muestra las entretelas, como que anuncia su fin, y tal es nuestra vida, casa de barro (que assi la llamò el Santo Iob, *Qui habitant domos luteas*) y casa vieja que por instantes està amenazando ruyna, carcomense los cimientos de los pies con la gora arterica, desplomanse las columnas de las piernas con la flaqueza, tuercese el paredon viejo del cuerpo con el peso de los años, gastanse los entreuelos del estomago con la falta del calor natural, desfarretanse las maderas de los brazos con los corrimientos, caese el enluzido de la buena tez, amortiguandose el color, tiembla la rechumbre dela cabeça por la falta de los espíritus vitales, y todo el hombre se viene a tierra. Vestido es tambien este cuerpo (que assi le llamò S. Pablo, *Nolumus expoliari sed super vestiri.*)

Iob. 4.

2. Corint.

firi.) pero vestido viejo que por momentos se rie, o por mejor de-
 zir, llora nuestras miserias, ya por los ojos con la flaqueza de la vi-
 sta, ya por los oydos con la sordera, ya por la boca con la falta de la
 voz, ya por el pecho con la falta del calor natural, y quando se acor-
 ta la respiracion, ya por la cabeza con el menoscabo de la memo-
 ria y discurso, con lo qual anuncia quan cerca està nuestro fin. Y as-
 si con razon llamò David dias viejos a los de nuestra vida, que por
 momentos amenazan ruyna. *Eccè veteres posuisti dies meos.*
 Remita en buè hora el Espiritu Sàto al perezoso a la escuela de
 la hormiga, para que aprenda della las liciones de la prouidencia:
Vade piger ad formicam, que yo con sulicencia a los que dessearen a-
 prender esta licion, los remitire al Zenocephalò, animal sagrado
 entre los Egypcios, del qual refiere Pierio Valeriano vna çòsa ad-
 mirable, y es, que teniendo el cuerpo repartido en setenta y dos *Pier. lib.*
 partes, otros tantos dias antes de su muerte se va muriendo en ca- *6. Hiero-*
 da vna dellas, oy se le muere vn dedo, mañana otro, el otro dia vn *gli. pag.*
 braço, essotro vn pie, y los sacerdotes Egypcios cortado con grã *49.*
 veneracion la parte difunta, la entierran, hasta el dia vltimo en que
 muere el coraçon, donde el alma se auia retirado como a la vltima
 torre de la vida; con esto acaba el misterioso animal el vltimo pe-
 riòdo della. Y no cuydando por agora de la verdad deste caso, sino
 poniendole a cuenta del Autor, quiero poner este animal por sím-
 bolo de lo que vamos diziendo, pues realmente nos vamos murien-
 do por momentos, Zenocephalos somos, que nos vamos acaban-
 do por horas y minutos, sino q no lo entèdemos, y si no, dezidme
 que es desamparar los cauellos la cabeça, y los que quedan vestirse
 de blanco, dexandola con la figura mortal de la calabera, sino q
 ya estàn muertos? Que es el saltar la vista, sino que ya los ojos se vñ
 muriendo? Que es el mudarse el color encarnado del rostro, en pa-
 lido y macilèto (que es el que da Ouidio a la muerte, *Palida mors*).
 sino que ya se vñ muriendo el buen parecer? que es el caerse los di-
 tes y muelas, y yr a parara los sepulchros de los texados, sino que
 ya està muerta la dentadura? Que es el saltar el calor natural en el
 estomago, el aliento en el pecho, la fuerça en los braços, la bibeza,
 y aribidad en los sentidos, sino vnos anuncios y presagios de que
 nos vamos muriendo: y de que por breuissimos plazos se nos van a-
 cabando los dias de nuestra vida? *Dies mei breuiabuntur.*
 Y que nos queda despues de vida tan breue? Responde el Santo
 Iob, que solo queda por nuestra la sepultura, *Solum mihi superest sepul-* *Iob. c. 30.*
crum. Y rod a nuestra jurisdiccion no se estendiend a mas, que a uel
 pies de tierra. Esto nos dixo el mismo en el cap. 30. *Scio quod mori-*
trades me, vbi conficitur est domus omni viuenti. Se claramente Señor q

me aueys de entregar a la muerte, donde tiene su casa todo bibien-
te. Entrays en essa Alhambra de Granada, veys tantos quartos, sa-
las, antecamaras, retretes, galerias, camarines, corredores, entre-
suelos que no parecen sino vn laberinto, donde se perderá quien no
supiere las entradas y salidas, y dezis, O que gran casa es esta, aquí
cupo la grandeza de los Reyes Moros con sus Cegries, Abencerra-
ges, y Gomeles, y las Reynas Sultanas con sus damas y donzellas.
Pues mucho mas capaz sin comparacion ni corejo es el Alcaçar de
la muerte, pues allí caben y cabran tantos Reyes, Monarcas, y Em-
peradores, Pontifices, Potentados, Principes, Grandes, Titulos, Ca-
ualleros, plebeyos, y todos vltimamente tenemos allí nuestra casa
y solar conocido. *Vbi constituta est domus omni viuenti*, donde se dene
notar aquella palabra, *domus*, que en las Diuinas letras difiere de la
palabra Tabernaculo, porque este es propriamente habitacion, y
morada de paso que se fabrica de vnas malas estacas, y de vnos lié-
ços o pauellones, como los que traian los hijos de Israel quando
caminauan por el desierto, o como los que traian los Cedatēos,
quando corrian las ferias para sus mercancias, y assi al Tabernacu-
lo le llamó Isaías, abitacion de vna noche y de prestado, *Tabernacu-
lum vnus noctis*. Pero este nombre, casa, dize habitaciō y morada de
asiento que se fabrica para muchos años. Y assi aquel religioso va-
ron Ionadab, para intimarles a sus descendientes que no viuies-
sen de asiento en parte alguna, sino que anduies-
sen como alarabes de passo, les mandò que no edificassen casas, sino que habitassen en
tabernaculos, *Domos non edificauitis, sed in tabernaculis habitabitis*. Dō
de haze distincion, de casa a tabernaculo. Y assi al primer lugar dō
de estuuò el Arca del Señor en Silò, porque era portátil y de passo,
le llamó David en el Ps. 77. *Tabernaculum Silò*. Pero al Templo que
despues edificò Salomon, le llamo la Sagrada escriptura, Casa de
Dios, *Domus Domini*, Mientras vivimos en este mundo, nō tenemos
lugar donde habitar como casa propia, porque todos son taber-
naculos portatiles, que se han de destroyr por la muerte, en ella si-
que tomamos possession de nuestra casa solariega, que es el sepul-
chro, donde viuiremos de asiento hasta la fin del mundo, *Solum mi-
hi superst sepulchrum*. Todo junto nos lo dixò el Ps. 48. donde hablò
de los ricos y poderosos del mundo que edifican grandes y sum-
tuosas casas con sus portadas, rejas y ventanages, bobedas y arte-
sones dorados, patios y jardines como si se vuierā de eternizar en
el mundo, a los tales edificios los llama, no casas sino tabernacu-
los (como noto agudamente San Augustin.) *Sepulchra eorum domus
illorum in eternum, tabernacula eorum a progenie in progeniem vocaberūt
nomina sua in terris suis*. Notad (dize el Santo Doctor) que primero

Isaia 24

Jeremi.

35.

Ps. 48.

llama

llama a los sepulchros casas perpetuas de los tales, y luego a las casas que ellos labraró para si, las llama, no casas, sino tabernáculos porque las tienen al quitar, y al mejor tiempo les da la muerte vn xaque, y les obliga a que se mudé al sepulchro, como a casa propria y casa para todos. *Vbi constituta est domus omnis viuentis.* La palabra Hebrea, *moged*, significa propriamente casas comunes, que se edificaron para juntarse muchos, como las sinagogas entre los Iudios, y como los Templos entre los Catolicos. Y asi leyó Santespagnino *Addomum congregationis.* Y la Biblia Regia, *Addomū cōuentus omnis viuentis.* Acá en el mundo cada qual tiene su lugar: distincio, y aun diferente del otro, conforme a su calidad y cantidad, el rico del pobre el noble del plebeyo, el señor del esclauo, pero el sepulchro es casa de vezindad para todos, donde han de habitar mal de su grado, sin distincion de personas, ni atencion a hierarquias. *Paruus & magnus ibi sunt* (dixó el Santo Iob, cap. 3.) *& seruus liber a Domino suo.* El grande y el pequeño están allí jutos, el señor y el esclauo q̄ allí tendrá carta de herro, y estará lado a lado con su amo. Y assi dixó bién el otro discreto, quando comparó esta vida al juego del axedrez, que si bien quando se entabla ay distincion en las piezas, rey, dama, arsi, cauallos, roques y peones, y vnas tienen mas estendida jurisdiccion que otras para correr mas o menos por el tablero, mas en acabandose el juego, todas las piezas se rebueluen y se arrojan en el saquillo sin distincion ninguna: de la misma suerte, aunque en el tablero deste mundo ay tanta distincion de personas y calidades, y tantos grados, dignidades, hierarquias, y vnos viuen mas licenciosamente que otros, pero en acabandose el juego de la vida, que assi le llamó el Philosopho, *Fortunæ ludus*, a mi se que todos entrará en el saco del sepulchro sin distincion de personas. Y assi aunque Ibofet hijo del Rey Saul, y Abner Capitan General de su padre, erā tan distintos que el vno era Principe y el otro su vassallo, y aunque mientras viuieron anduieron ran encontrados y tan a malas, pero despues de muertos vinieró a parar a vna misma casa del sepulchro, como lo dize la Sagrada escriptura, *Tulerunt caput Ibofet, & se pelierunt in sepulchro Abner.* 2. Reg.. 4.

Santespagninus.
Biblia Regia.

Otros dizen, que la palabra *Mogued*, significa testamento, y assi leyó Santespagnino, *Vbi constituta est domus testamenti cunctis viuentibus.* Con que se nos da a entender, que esta casa del sepulchro nos toca a todos como por derecho de testamento, que esta es la herencia y possession sola que nos dexó nuestro Padre A Jan. Y assi notó agudamente el Angelico Doctor Santo Tomas, comentando aque llas palabras de Sā Pablo. *At que ita in amos homines mors pertrahit.* Ad Roman. 5. Que la primera possession que se sabe auer se en el mundo adquiri-

do por dinero, y poseydo juridicamēte, es la sepultura (hallareys dize el Santo) en el Genesis, que el primer hombre que se sabe auer comprado tierra en el mundo, fue el Santo Patriarcha Abraham, q estando en Hebron se le murio su esposa Sarra, y les dixo a los moradores de aquella tierra, cap. 23. *Ad uenae ego sum & peregrinus apud vos, date mihi ius sepulchri uobiscum, ut sepeliā mortuum meum.* Señores yo soy en esta tierra forastero y aduenedizo, por vuestra vida q me vendays vn pedaço de solar para entierro de mi difunta y mio, que pueda dezir con verdad que esta tierra es mia. Y aunque ellos andupieron tan comedidos y corteses que cada qual le ofrecio su sepulchro de buena gana, Abraham no quiso admitir el embite, sino de hecho comprò de vn cauallero llamado Efrò, vn pedaço de tierra donde auia vna cueua con dos apartados acomodados para este intento. Y aunque el cauallero se la ofrecia liberal y graciosamente, Abraham no quiso admitirla de gracia, sino pagarla en moneda vsual y corriente, y hazer sus escrituras de venta publica, reualidandolas vna y otra vez cò todas las firmezas que pedia el hecho y el derecho, para que constasse a todos que aquella tierra era posesion suya. Donde se ofrecen muchas cosas que notar. La primera, la aduertencia de Santo Thomas, que esta fue la primera tierra que se poseyò por dinero, porque las demas que poseian los hombres, o eran heredadas de sus antepassados que hizieron sus reparitiētos, o ganadas a fuerça de armas en buena o mala guerra. La segunda, la que notò San Eiteuā Protomartyr, libro de los hechos Apostolicos, cap. 7. y es que aunque Dios le prometio a Abraham toda aquella tierra de promission, no fue para el sino para sus descendientes. *Semini tuo dabo terram hanc.* Y aun por esso (dize San Iuā Chrisostomo, homil. 25. super Genesim, & homil. de cura salutis proximi) le llamò Dios, Abraham, que quiere dezir *transitor*, hombre que va de passo, porq todo el tiempo de su vida auia de ser peregrino y passagero como el lo professò, y lo dixo San Pablo ad Hebreos 11. Y asì aunque Dios le prometio toda aquella tierra, no le dio la posesion ni aun de vn solo passo. *Non dedit illi hereditatem in ea nec passum pedis.* Y siendo asì que por peregrino y passagero no quiso tener vn passo de tierra en posesion, ni para ti, ni para sus criados ni ganados, con todo quiso aposeccionarse en la sepultura y comprarla por dinero, y con escrituras publicas reualidadas vna y otra vez, con que dio a entender este varon lleno de fe, que se juzgò por peregrino y passagero en este mundo, que sola la sepultura es la que el hombre puede llamar casa y posesion suya propria, y fuera dellanada es suyo, como lo dize el Santo Iob. *Solum mihi superest sepulchrum.* De la qual doctrina colige el Padre San Augustin, serm.

serm. 130. de tempore, vn gran mysterio, y es que Christo nuestro Redemptor, no solo mientras viuio en el mundo, no tuuo casa ni lugar proprio donde reclinár la cabeça (como lo dixo el mismo Señor. *Filius autem hominis, nõ habet vbicaput suum reclinat.*) pero despues de muerto, no tuuo proprio sepulchro, y fue sepultado en sepulchro ageno, y con razon (dize el Santo) porque como la culpa por quie se hereda la muerte y con ella la sepultura le era agena a este Señor tambien le era agena la herencia del sepulchro, y como haziendose hombre le comunicò al hombre los propios bienes suyos, quiso recibir en recambio, y retorno los bienes que de derecho posee el hombre, que son penas, muerte y sepultura. Y como este Señor no tuuo ni pudo tener culpa propria, tampoco tuuo por casa propria el sepulchro, nosotros si que heredando de nuestro padre Adan la culpa, heredamos tambien la sepultura, que es la possession sola-riega y nuestra en propiedad, *Solum mihi superst sepulchrum*, por esto los antiguos Romanos (como refiere San Hieronymo en la vida de San Iuan el limosnero) quando coronauan sus Emperadores, aũ que les ofrecian en reconocimiento y vassallage muchas piedras preciosas, le dauan en particular vna para fundamento de su sepulchro, no solo para darle a entẽder que era mortal, para que no le deslañeciese la dignidad, sino para advertirle tacitamente con el hecho, que ninguna cosa era tan suya propria, y de ninguna otra de uia cuydar tanto como de su sepulchro, y asì era bien que desde de luego pusiese manos a la obra y cuydasse de labrarle como propria possession, que es como si dixera, adquieran los hombres grãdes haciendas, grandes vinculos y mayorazgos, acrecienten sus rãtas, compren villas y lugares, suban a ser reyes y emperadores, mãden el mundo, ttayganles el oro y la plata y las piedras preciosas q estan escondidas en las minas, y rindanse las a sus pies, que todo esto es ageno, y bienes al quitar con la muerte, y solo les a de quedar la possession propria del sepulchro, *Solum mihi superst sepulchrum*.

O que exemplo tan claro tenemos de todo lo dicho en nuestro buen Cauallero Don Gabriel Tellez Giron, cuya vida con razon podemos comparar a la piramide. Que estendida cepa fue la suya! q de tierra ocupò en este mundo por su nobleza! descendiente por linea de varon de la antiquissima y nobilissima casa de Ossuna, que tuuo principio, mas a de quiniẽtos años, en el esclatecido Conde don Cisneros, en tiempo del Rey don Alonso el Sexto, con esta casa se mezclò la del Toral, que con dezir los Guzmanes, està dicho todo. Luego se mezclò la gran Casa de los Condes de la Fuerte, tras desta la Casa de los Marqueses de la Guardia, y la Casa de Luque, despues desta la Casa de los Marqueses de Camarasa, de todas las

quales desciende este Cauallero. Que de hazañas! que de nobleza! que de Abitos de las Ordenes Militares! que de lustrosos Oficios tuuieron sus ascendientes y progenitores! ò que de tierra ocupò su persona en este mundo! Señor de la villa de Cardela, Cauallero del Orden de Alcántara, en lo natural robusto, de grandísimas fuerças, valiente de coraçon y de manos, diestrísimo en las armas gran ginete, lucidísimo en sus fiestas, tratando siempre en exercicios de Cauallero, exercitar las fuerças, ligereza, destreza, jugar las armas, hazer mal a vn Cauallo, que otros con dos adarnes destas prendas no cupieran en el mundo, ni nos aueriguaramos con ellos; pero nuestro Cauallero, tan modesto, tan callado, y nada presumido de si. O que espaciosa Piramide fue su vida! pero esperad vn poco: pone la muerte vna saeta de vna calenturilla en su arco; a cechale, apuntale, bibrale, dispara, aciertale con ella, derribale en vna cama. a los treynta y quatro años y medio de su edad, en la flor de sus años; que aunque la muerte come de todo, agora echò mano de vn buen bocado, lleuandose este Cauallero noble, poderoso en salud, y rico en hazienda, dexandose tantos pobres y enfermiticos como ay en esta ciudad, que parece cumplo con el el refran latino, q̃ dize della, *Mors optima rapit & tēterrima relinquit*. Aunque la muerte es huesos, no todas vezes quiere huesos sino pulpa, y dello mejor es tã mas golosa. Cada dia tenemos experiencia, que oluida la muerte al pobre vergonzante, que su salud es milagrosa, y su vida fantástica, y se arrebatã al rico, noço, regalado, querido, y estimado de todos, por su buen natural y muchas prendas. O como se fue adelgazando esta piramide! desaxetale la enfermedad las fuerças, en flaquezele el espiritu vital, acortale el aliento, truecale el buen color en amarillez, los brios en desmayos, las galas en mortaja, la compaña en soledad. Dezidme señor y amigo mio, si quiera por señas desde esta tumba, donde estan vuestras fuerças? donde vuestra ligereza? donde vuestra destreza? donde vuestra nobleza? donde vuestros criados y vassallos? donde vuestros amigos? dõde el fausto de vuestra casa? donde vuestros hermosos caualllos? donde vuestros ricos jaezes y mochilas? donde vuestras tapizarias y doseles? donde vuestras baxillas y aparadores? donde vuestros blasones y armas? mas ya os oygo que tacitamente me estays diziendo, que de todos os aueys adelgazado como piramide, hasta parar en el punto de la muerte, y que solo os queda la possession propria del sepulchro, *Et solus mihi superest sepulchrum*.

Pero si al salir por la puerta de la muerte salio nuestro Cauallero tan solo, al entrar por la puerta de la vida eterna, presumo que en tro muy acompañado, Quien le acompañò? sus virtudes y sus buenas

Apocal.
14.

nas obras hechas en vida, y reforçadas en su muerte. San Iuan en su Apocalipsi cap. 14. dize que oyó vn voz de lo alto del Cielo, que le dixo, escríue esta sentencia como tan importante para consuelo de los que quedan en el mundo, quando mueren las prendas q̄ mas estiman. *Beati mortui qui in Domino moriuntur, amodo iam dicit Spiritus, et requiescant a laboribus suis opera enim illorum sequuntur illos.* Bien auenturados los muertos que mueren en el Señor, porque desde luego les promete el Espíritu Santo el descanso de sus trabajos, porq̄ sus obras los van siguiendo. Pues si estan muertos, como mueren? y si han de morir, como estan muertos? Quiere dezir, Bien auenturados aquellos que saben que se mueren, y antes que llegue la muerte a hazer fuerte en ellos, comiençã a morir en Dios, con los deseos y afectos, y con el dolor y arrepentimiento de los desconciertos de la vida pasada. De fuerte que quando llega la muerte los halla tan diestros y prevenidos que casi no tiene que hazer en ellos: que si el Cauallero para vn solo día de fiestas en que ha de salir en publico, se preuiene muchos antes, manda sacar las libreas, embia por cauallos y jaezes, sale al campo con sus amigos, y alli se impone como a de correr sus parejas, esperar al compañero en la carrera, llamar a parar el cauallo, como a de jugar las cañas, acometer y retirarse, tirar la caña, y adargarse. Así los que viuen en Dios y con Dios se preuienen por todo el discurso de su vida para vn negocio tan importante como es el morir en el Señor; y a los tales dize el Diuino Espíritu, los van siguiendo sus obras. La leccion Griega leyò aqui *Opera illorum committantur illos.* Sus obras los van acompañando y ha ziendo cuerpo de guardia. San Bernardo serm. 2. in festo omnium Sanctorum, explicando este lugar, dixo. *Ad quid sequuntur nisi ut laudent eos?* Para que los siguen y los acompañan, sino para abonarlos y alabarlos en el Tribunal de Dios? De nuestro buen Cauallero podemos presumir, que viuió en el Señor, y murió en el Señor. Bié podemos presumir que viuió en el Señor, quien desde niño fue tan modesto, que no consintio jamas que en su presencia se hablasse palabra descompuesta ni deshonesta, porque las aborrecia con estremo y las reprehendia con aspereza. Bien podemos dezir que viuió en el Señor, quien a dicho de todos fue tan callado y de tan buena lengua, que no le vieron jamas hablar mal de nadie, ni mostrò bué rostro a quien hablaua desta suerte. Bien podemos dezir que viuió en el Señor quien respetaua tanto su Santissimo nombre, que no solo no le vieron jamas botar ni jurar, pero tenia animo y osadia, para reprehender a quien juraua o botaua, diziendo, que para esso auia de tener cada vno vn Dios en el pecho. Bien podemos dezir, biuió en el Señor, quien si como moço brieso y de tantas prendas

tuuo algun desmay y flaqueza, como cuerdo la supo disimular y encubrir por euitar el escandalo. Y bien podemos dezir que murio en el Señor quien tantos dias antes supo que se moria, con vna enfermedad tã larga, y en todo el discurso della no tratò ni habló de otra cosa que del bien de su alma, y de asegurar su saluacion, por todos los medios posibles, diziendo muy de ordinario, que ni de hazienda, ni casa, ni de otra alguna cosa deste mundo quisiera acordarse sino solo de su alma. Dauid en el Ps. 38. dixo. *Loquutus sum in lingua mea notum fac mihi Domine finem meum.* Hablè en mi lengua pidièdole a Dios me manifestasse el fin de mi vida antes que se llegasse, porque no me cogiesse desapercebido: dize que habló en su lengua, Pues en qual auia hablado hasta entonces? Auia hablado en Basquenco o en Arabigo? Es el misterio, que llamamos lengua propia de la nacion, o patria donde nacimos y nos criamos. Lengua Franceffa, o lengua Española solemos dezir, la patria de nuestro cuerpo no es la tierra? Si, pues della fue formado y en ella se ha de conuertir. *Pulvis es, & in pulberem reuerteris.* El Cielo no es la patria de nuestra alma pues fue criada para alla? *Exiuit spiritus eius, & reuertetur in terram suam?* Pues mientras los hombres no tratan de estos

dos puntos, de estar preuenidos para la muerte del cuerpo, y de encaminar el alma a la patria de la bienauenturança, pueden hazer quenta que no hablan en lenguaje de Christianos, y de hijos de la Iglesia, nacidos en su gremio, y criados en ella. En este lenguaje habló nuestro buen Cauallero, desde que le començò a apertar la enfermedad, diziendo vnas vezes, que quisiera mas tener dos rios de lagrimas en los ojos para llorar sus culpas que ser Rey de la tierra, otras tratando de la cura espiritual de su alma con vna confesion general hecha con tanto acuerdo y tan de espacio, que si en este interim venian los medicos a visitarle y a cuydar de la cura corporal, lo tenia por molestia, que tanto como esto cuydaua de su alma. Otras vezes se estaua regalando con vn Crucifixo, teniendo aquellas Santissimas llagas por guarida segurissima de su alma. Otras vezes se regalaua con la imagen de la Virgen Santissima, con quien tenia particular deuocion, tuuola muy grande para recibir los Sacramentos de la Eucharistia, y de la estrema Vnction, estando con perfecto juyzio y razon hasta el vltimo trãce, en que rindio el Alma a Dios, dexando a los presentes grandes esperanças de su saluacion. Y quando este Cauallero no tuuiera otra cosa en su abono, que el comun sentimiento que en esta ciudad han mostrado todos desde el mayor al menor, era bastante argumento de su gran bondad, y de que està en puerto seguro de la bienauenturança. Ay algunos tan mal quistos y tan mal queridos por sus obras, que qua-

Ps. 38.

Ps. 145.

do las campanas doblan por ellos, tañen a repique en los coraçones de muchos, y ninguno abre la boca fino para dezir mal dellos, deste jaez fue el Rey Ioran, de quien dize la Sagrada escriptura, que quando murio, ni el pueblo le lloro, ni le hizieron entierro solene, ni quemaron aromas y olores, ni hizieron otras ceremonias de amor y sentimiento que acostumbrauan hazer en la muerte y entierro de sus antepassados, y aun como dizen los Hebreos, *Mortus est Ioram sine laude populi*. No vuo quien abriessse la boca para dezir biẽ del, ni si quiera vn Dios te perdone. No fue desta dara nuestro buẽ Cauallero, sino que todos vniuersalmente han sentido su muer te, lamentado su mal logramiento, y loadole de buen Cauallero, modesto, callado, esforçado, animoso, de buena lengua y buena vida y de cabal en todo, que esso quiere dezir Cauallero. Esto nos puede quedar de consuelo y fernir de auiso, de que vivamos bien para morir bien en el Señor, que có esso mereceremos que nuestras buenas obras nos acompañen al entrar ante el tribunal Diuino, y sean nuestros abogados en aquella rigurosa residencia, y por ellas merezcamos el premio de la gloria, *quam mihi & vobis praestare dignetur omnipotens Deus, &c.*

Sub correctione Sanctae Romanae Ecclesiae.



[illegible]

2014年12月10日





115

116

76